

LA CONSTANCIA
DE LA MADRE
DE LOS MACHABEOS:
FIGURA DE LA CONSTANCIA DE
MARIA SANTISSIMA

AL PIE DE LA CRUZ;
DRAMMA SACRO = ALEGORICO,
QUE EN LOS SOLEMNES ANNUALES CULTOS,
con que acompaña à su adolorida Madre en las Penas,
la muy Ilustre, y Venerable Congregacion de los
Dolores de la Ciudad de Gerona.

*Cantò la Capilla de la Santa Iglesia Cathedral, siendo su Maestro
el Licdo. Francisco Juncà Clerigo.*



Dia 7. Abril

Año 1775.

CON LICENCIA.

GERONA; Por MIGUEL BRÒ, Impresor, y Librero.

VOCES.

MADRE.

HIJO.

CORO.

ANTIOCHO.

Madre.

SCENA desgraciada!

Dia lastimoso!

Esta alma angustiada

Tenga algun reposo,

Que apenas alienta

Con tanto dolor.

Melancolica idea de la muerte,

Funesto sacrificio, es el que miro:

Antiocho tirano: ò quanto! ò quanto?

Apuras mi paciencia:

Pienfas tal vez, que espanto

Me causaràn jamas tus crueldades?

Me haces presente, que tu mano impia

La sangre ha derramado de mis hijos?

A ti, barbaro Rey; á ti lo digo,

A mi constancia no has de ver rendida,

Aunque à quienes di el ser, quitas la vida:

Como te tardas tanto

Barbaro Rey à decretar el fallo?

Mis seis hijos murieron à mi vista;

Yo los vi fallecer: mas tuve aliento,

Para verlos morir: solo queda uno

En el qual puedas explayar tu rabia:

Aqui lo tienes: haz lo que quisieres

Que en Dios solo confio: ni hallar puedo
Otro alivio que en el, en parte alguna.
Matale.... acabale.... pero que digo?

Mira Rey lo que ordenas;

Mira la imagen triste

De una afligida madre:

Basta ya de crueldad, basta tirano,

Y no quiera tu rabia fementida,

Acabar de este niño con la vida:

Pero no: aqui lo tienes: manda luego

Executar en el tus crueldades;

Que yo misma ferè quien le conduzga

Hasta al degolladero.

O lanze el mas funesto!

O historia lastimosa!

Mi Dios: si: vos sabeis que esta horrorosa
Impiedad, no perturva à mi constancia.

Vete hijo al sacrificio: no desmayes:

Perece por la ley, que es grande gloria

No abandonar à Dios: cree à tu Madre;

Y despues del tormento,

Quanta gloria tendràs! quanto contento!

Gran gloria es la que alcanza

La alma à su autor unida,

Con que gusto embebida,

Queda en su inmensidad.

Loco es, quien la esperanza

Funda en placer mundano:

Todo su gusto en vano,
Y necia falsedad.

Todos. Atentos escuchemos
Las ordenes del Rey,
Y luego las cumplamos,
Que es fuerza obedecer.

Duo. Aunque en lo que mandare
Crueldad pueda haver;
Faltar à quanto ordena
El Rey, no puede ser,

Todos. Cumplamos lo que manda,
Que es fuerza obedecer;
Y por esto atendamos
A lo que manda el Rey.

Antiocho. Es posible Muger, que abrigar puedas
Un Corazon mas duro, que una peña?
Que no pueda ablandarlo, ni mi ruego,
Ni la amenaza, ni la muerte misma?
Quieres burlar mi saña?
Pues viva yo... que probaràs el daño,
A que te expone, tu tenaz constancia;
Y si este niño sigue tus consejos,
Y no dobla á mis Dioses la rodilla,
Siguiendo de mi ley los estatutos;
Probarà de mi enojo los tormentos.
Infante tierno, deja que te diga
Lo mucho, à que tu Madre ha de exponerte:
Has visto como terca ha consentido,

Que vertiera la sangre
De los otros hermanos Machabéos:
Pues piensa, que si no crees mis voces
Has de probar igual, y mas castigo:
Con mayores martirios que à los otros
Han de afligir tu cuerpo los verdugos;
Y quando maltratado de ellos fueres,
Ya no habrá que apelar à mis piedades,
Y afilada cuchilla
Cortará de tu cuello la cabeza:
Una de dos: escoge; escoge luego:
O admite de mi ley los mandamientos.
O prepárate luego à los tormentos.
Morirás con impiedad
Al golpe de mi rigor,
Será escarmiento de horror
Tu loca temeridad.
Si no adoras la deidad,
A quien yo tributo honor,
Y adoro con humildad.
Pero si quieres postrado
A mis Dioses adorar,
De glorias te he de colmar
Joven tierno, y engañado;
Y en mi mismo Regio estrado,
Connigo te he de sentar.

Hijo. Bien pensarás Antiocho inhumano,
Que me han amedrentado tus palabras?

Penfaràs que à tus voces conyencido
Doblarè la rodilla à tus deidades ?
Penfaràs, que temiendo los rigores,
Los ritos de tu ley seguir intento ?
Si como tu, yo fuera incircunciso,
Si figuriera una ley, como la tuya,
Si no adoràra yo al Dios verdadero ;
Haria lo que mandas :
Pero son tan distintas mis ideas,
Que sin causarme horror tus impiedades,
Me horrorizo de ver tus ceguedades :
Y de que vivas entre las cadenas
En que estás aprisionado
Adorando supersticiosamente,
A una falsa deidad, al mismo fiero,
Del humano linage, mas contrario :
Baxo de este concepto, no te tardes
A darme los tormentos, y martirios
De mas cruda invencion, que yo contento,
Los sufriré tan firme, y tan constante
Animado del Dios de tierra, y Cielo
Que en vez de pena, me seràn consuelo.
De la Jaula, en que està presa,
Huye la ave con contento,
Sus alas estiende al viento,
Volando con ligereza,
Y entre tanto
Con su canto,

Pregonar la libertad,
La alma del justo que muere
En martirio, por su fe,
Està contenta, y alegre,
Porque suelta
La cadena
De los trabajos del mundo,
Y se va
Para siempre à descansar.

Ant. Pues moriràs atrevido,
Y serà tu muerte tal,
Que no habrá tormento alguno
que no llegues à probar.

Hijo. No me espantan los martirios,
El alma constante està,
No me aturdes, llega presto
Corta ya el hilo vital.

Antioch. Haràse como lo quieres;
Ea pues sin mas tardar
Luego à morir se conduzga
Este atrevido rapaz.

Todos. Cumpliremos lo que mandas,
Y serà su muerte tal,
Que no habrá tormento alguno,
Que no lo llegue à provar.

Madre. Hijo...

Hijo. Madre...

Madre. No temas

El rigor de la muerte ,
Que debes padecer en este instante :
Yo misma ; si : yo misma ,
Aunque en tu vida mas interesada ,
Miraré como mueres , tan constante ,
Que será mi constancia
Exemplo à las edades venideras.

Hijo. No me amedrentan Madre los tormentos,
No me causan horror estos Verdugos :
Solo me causa espanto
Mirar que con aliento
Estés constante , sin morir de pena ;
Viendo que estos Verdugos carniceros
Se ceban en mi Cuerpo :

Madre. Ah ! Hijo mio ;
El dolor que me affige , el Cielo sabe ;
Pero como tu muerte
Es para ti mas gloria ,
Y que logras con ella grande triunfo ,
Me infunde tal valor , y tal aliento ,
Que aqui en pie , he de mirarte
Hasta acabar tu vida ;
Yo veo , que muriendo
De un Pueblo ciego burlas las deidades ;
De un Rey tirano las supersticiones ;
Y por esto constante estoy , y firme.

Hijo. Si Madre mia : acabese mi vida ,
Y el nombre del Señor quede exaltado ;

Los dos. Que si se muere para su honrá, y gloria,
Se alcanza con morir feliz victoria.

Madre. Que aprovecha el ser constante
Al furor de los rigores,
Si me afligen los dolores
Sin igual ?

Hijo. Tu verás que en un instante
Los errores del tirano,
Postra la Divina mano
Celestial.

Madre. Que dices ?

Hijo. En Dios espera :

Madre. No desmayes :

Hijo. Tengo brio :

Los dos. O ! si con este martirio
De una vez caer pudiera
La gentil supersticion.

Madre. Caerá con sus errores ;

Hijo. No le valdrán los rigores :

Los dos. Y con la gracia Divina
Verá el tirano la ruina
De su falsa religion.

Duo. Hombres si teneis algo

De compasivos,

Llorad con triste llanto

Y con suspiros

De un inocente Joven

El cruel martirio.

Coro. Llorad con triste llanto &c.

Duo. Brutos, aves, y plantas
Astros, y signos,
A compasion os mueba
Un tierno niño,
Que tan constante sufre
El sacrificio.

Coro. A compasion os mueba &c.

Duo. Ya se acabò su vida
Con el cuchillo,
Pues hombres, brutos, y aves,
Peñas, y riscos,
Llorad aquesta muerte,
Sed compasivos.

Coro. Pues hombres, brutos, y aves &c.

Madre. Acabaste cruel tus tiranias :
Murieron à tu mano
Mis hijos infelices :
Yo los mirè morir ; y al mismo tiempo
Que via padecerles los tormentos ,
Mi corazón en tanto se afligia ,
Que siempre imaginaba ,
Que acabavan conmigo los rigores :
Pero no desmayé en tanta tormenta
Constante lo miré ; firme lo vide ,
Y aun con mis tristes voces
Les animaba , à padecer la muerte :
Siendo tal mi constancia

Que en los tiempos futuros ,
Causará admiracion ; y aquesta Scena
Será con lobreguez representada
En theatro mas funesto ,
En donde se ha de ver con gran tristeza
De la mas tierna Madre la firmeza.

Donde voy ? Madre afligida !

Si à mi vista perecieron

Mis siete hijos ,

Que murieron

A la espada del rigor.

Pero vencí los dolores

Con esfuerzo sin igual ,

Y mi Dueño celestial

Me dió firmeza , y valor.

Voz. Mucho admirò á los siglos la constancia
De aquesta Madre de los Machabéos :
Pero no admira mas , y sin cotejo
De la Virgen Maria la firmeza ?
Aquella fué figura aun imperfecta
De quanto padeciò la Virgen Madre ;
Y la constancia , que esta manifiesta
Es de si bien notoria ;
Cotejense los hijos , y las madres
Y visto lo que va de hijo à hijo
Y lo que va de madre à madre : es cierto
Que es tanta la constancia de MARIA ,
Que igual no puede hallarse

Quando mirò à sus ojos ,
Que en el monte Calvario , su Hijo amado ,
Despues que padeciò tantos tormentos ,
A impulsos de la rabia fementida
Entre pena , y dolor rindiò la vida.

Todos. Pues compadezcamos á la Virgen Madre
De tantos Dolores , que firme sufrió ,
Como nos lo enseña , tierna , y compasiva
Esta Venerable Congregacion.

1. Si la triste Madre de los Machabeos
Con tanta constancia al mundo admirò ,
Quanto ha de admirarnos , de una Madre Virgen ,
Su mayor constancia en mayor Dolor.

Todos. Pues compadezcamos , &c.

2. Aquella mirava con sus propios ojos
A sus hijos hombres en tanto rigor :
Maria veia padecer tormentos
A su propia vista à su Hijo Hombre y Dios.

Todos. Pues compadezcamos , &c.

3. Aquella veia morir à sus hijos ,
Porque no creian del Rey à la voz :
Esta contemplava , que por pura embidia
De barbara Gente moria el Señor.

Todos. Pues compadezcamos , &c.

4. Y por todas partes , si bien se contempla ,
Mirando las Madres , hijos , y dolor ,
No cabe reparo , que la Madre Virgen ,
Tuvo mas firmeza , y mas padeciò.

Todos. Pues compadezcamos , &c. FIN.